



**Facultad de Psicología y Logopedia**

Universidad de La Laguna

**La deshumanización a los sexistas y su relación con  
el sesgo perceptivo en situaciones ambiguas**

**Trabajo Fin de Grado de Psicología**

**Laura Eusebio León**

**Tutorizado por:**

**Armando Rodríguez Pérez**

**Ramón Rodríguez Torres**

**Curso Académico 2021-22**

## Índice

Resumen	3
Introducción teórica	4
Método	6
<i>Participantes</i>	6
<i>Diseño</i>	7
<i>Instrumentos y participantes</i>	7
<i>Análisis de datos</i>	10
Resultados	11
Discusión y conclusiones	14
Referencias	17
Anexo	20

## **Resumen**

El objetivo de esta investigación fue comprobar si los sexistas son deshumanizados cuando se les compara con otros grupos (endogrupo, bibliotecarios, racistas y terroristas). Por otra parte, se buscaba comprobar si se produce un sesgo perceptivo al calificar escenarios que podrían reflejar o no sexismo, en función de la humanidad que los participantes atribuyen a los sexistas. Un total de 161 personas respondieron a un cuestionario que contenía escalas para medir deshumanización, sexismo y sesgo perceptivo. Los resultados indican que los sexistas son deshumanizados frente a grupos neutros o al endogrupo, pero son considerados más humanos que otros grupos comúnmente deshumanizados. Además, se encontró que los participantes que deshumanizaban a los sexistas tendían a calificar tanto las escenas ambiguas como las sexistas como más sexistas que el grupo que los deshumanizaba en un menor grado. Este efecto no se producía en las escenas no sexistas. Se discuten las implicaciones de los resultados en base a las diferentes teorías de la deshumanización.

***Palabras clave:*** sexismo, deshumanización, sesgo perceptivo.

## **Abstract**

The main goal of this research was to test whether sexist people are dehumanized when compared with other groups (the endogroup, librarians, racists and terrorists). Furthermore, this study tried to test if a perceptual bias is produced when rating scenarios that may or may not reflect sexism, based on the humanity that participants attribute to sexists. 161 people answered a questionnaire that included measures of dehumanization, sexism and perceptual bias. Results show that sexists are dehumanized when compared to the endogroup or neutral groups, but are considered more human than other commonly dehumanized groups. Besides, it was found that participants that dehumanized sexists tended to rate both sexist and ambiguous scenarios as more sexist than the group that didn't dehumanize them. This effect didn't appear when related to non sexist situations. The implications of these results are discussed based on dehumanization theories.

***Key words:*** sexism, dehumanization, perceptual bias.

El sexismo, entendido como una forma de prejuicio y discriminación hacia miembros del sexo opuesto, es una problemática de gran relevancia en nuestra sociedad (Díaz-Aguado, 2003). A diferencia de otros tipos de prejuicio, el sexismo destaca por su ambivalencia, puesto que no siempre conlleva una actitud negativa. Por ello, se distingue entre sexismo hostil y sexismo benévolo; como explican Glick y Fiske (1996), el primero se basa en la noción típica de *prejuicio* de Allport (1954, p. 9), es decir, en “una antipatía basada en una generalización inflexible y errónea, que puede ser sentida o expresada, dirigida hacia un grupo como totalidad o hacia un individuo por ser miembro de un grupo”. El segundo tipo se sustenta en actitudes hacia las mujeres que se basan en una visión estereotípica y restringida, pero positiva a ojos del perceptor. Así pues, suele asociarse a comportamientos prosociales o de búsqueda de intimidad.

Por otra parte, dentro del sexismo podemos encontrar procesos tales como la cosificación sexual. Esta se da, según Bartky (1990), cuando el cuerpo de la mujer o sus funciones sexuales son separados de su persona, reducidos a meros instrumentos o vistos por sí solos como capaces de representarla. Las mujeres que se ven sometidas a cosificación son percibidas por otras personas como menos competentes y menos humanas (Heflick y Goldenberg, 2009). En adición, Rudman y Mescher(2012) determinaron que la deshumanización a las mujeres por parte de hombres estaba asociada con la posibilidad de que estos perpetraran una agresión sexual.

Tras lo descrito anteriormente, no es baladí pensar que sexismo y deshumanización están íntimamente ligados. La deshumanización es un proceso por el cual privamos a otros de su estatus de ser humano. Es un concepto que se ha utilizado en multitud de teorías, y que se ha subdividido de distintas formas, entre las que destaca la de Haslam (2006). Este autor diferencia entre rasgos únicamente humanos (UH), que diferencian a los humanos del resto de animales e incluyen características como la habilidad de raciocinio, y los rasgos de naturaleza humana (NH), que los separan de las máquinas. Así, el tipo de deshumanización dependerá de los rasgos que se les niegue a las personas en el momento.

También se puede encontrar la definición de Opatow (1990), que considera a la deshumanización una forma de *exclusión moral*, en la que las personas deshumanizadas son aquellas que se perciben como externas a los límites de la moralidad del perceptor. Según este autor, esta provoca que las personas deshumanizadas sean vistas como desechables o indignas, lo que justifica el dañarlas o tratarlas de manera inadecuada.

¿Es posible, en base a esta teoría, que se deshumanice también a los perpetradores del prejuicio, como por ejemplo, a los sexistas? Heiphetz y Craig (2020) consideran que sí. La deshumanización refleja exclusión a un nivel moral. Así, los individuos perciben el sexismo (en mayor medida el hostil) como moralmente incorrecto y violador de la igualdad (Swim y Hyers, 1999; Barreto y Ellemers, 2005). Entonces, es evidente por qué las personas podrían colocar la categoría de “sexista” fuera de los límites de la consideración moral, y deshumanizar a los individuos que caigan en la categoría.

El objetivo de este trabajo es comprobar si la deshumanización de las personas sexistas conlleva interpretar situaciones ambiguas como claramente sexistas. Pero, ¿por qué la deshumanización de los sexistas podría producir este sesgo perceptivo?

Newman, Bloom y Knobe (2014), comentan que la gente duda al clasificar a individuos específicos como malas personas. Piensan que, en el fondo, su *true-self* es bueno, y que los comportamientos bondadosos son un reflejo de esta esencia de bondad, mientras que los comportamientos negativos solo representan a la persona a un nivel superficial. Además, Heiphetz (2019) muestra que la bondad se percibe como innata e inmutable, mientras que la maldad se percibe como mutable y temporal. En base a esta visión de los demás como moralmente correctos, pudiera ser que hubiera dificultades en describir los comportamientos ambiguos de los demás como sexistas.

Según Heiphetz y Craig (2020), este proceso, en el que se duda en clasificar situaciones ambiguas como sexistas, puede atenuarse en aquellos individuos que deshumanicen a los sexistas. La visión de los otros como buenos, y con ello la duda en clasificar determinados comportamientos como inmorales, podría no aplicarse

entre las personas que clasifican a los sexistas como menos que humanos. Es decir, al no percibir al perpetrador de las acciones ambiguas como humano, podría haber mayor facilidad para clasificar sus acciones como sexistas, y por lo tanto, inmorales.

Como ya se ha comentado, los objetivos del presente trabajo son comprobar si a los sexistas se les deshumaniza cuando se les compara con otros grupos, y comprobar si esta deshumanización se relaciona con los sesgos en la percepción de situaciones ambiguamente sexistas.

Por un lado, en este estudio se espera que los sexistas sean calificados como menos humanos frente a grupos controles o miembros del endogrupo (H 1.1), aunque no se esperan diferencias frente a otros grupos perpetradores del prejuicio (H 1.2).

Por otro lado, se espera encontrar diferencias en la calificación de escenas como sexistas según el nivel de humanidad atribuido a los sexistas (H2). Concretamente, se espera que aquellas personas que deshumanicen a los sexistas muestren un sesgo hacia la calificación de situaciones ambiguamente sexistas como sexistas, mientras que las que no deshumanizan a los sexistas mostrarán la tendencia contraria (H 2.1). Se prevé que estas diferencias no se darán en las situaciones que son claramente sexistas ni en las situaciones que no son sexistas (H 2.2).

## **Método**

### **Participantes**

En la investigación participaron un total de 161 personas de manera voluntaria, de las cuales 79 fueron hombres, 80 mujeres, y 2 no binarias. La media fue de 36.06 años (DT=12.75), con un rango de 18 a 62 años. El tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico, con la selección de las unidades muestrales a través de un procedimiento de bola de nieve.

## Diseño

Aunque en el presente estudio existen diferentes hipótesis, el objetivo central se plantea mediante un diseño factorial de 3 (Tipo de escena: sexista vs no sexista vs ambigua) X 2 (Grupo: deshumanizador vs no deshumanizador), donde el primer factor es intrasujeto y el segundo intersujeto.

Las variables dependientes son: por un lado, el grado de humanidad atribuida a diferentes targets, por otro lado, el grado de sexismo que los participantes atribuían a las escenas. Además, se controla la puntuación de sexismo benévolo y hostil de los participantes.

## Instrumentos y procedimiento

Los instrumentos utilizados para la realización de este estudio fueron los siguientes:

-Escala *Ascent of human (AOH)* de *Kteily, Bruneau, Waytz y Cotterill (2015)*. Esta escala se utilizó para medir de forma explícita el grado de deshumanización a los sexistas. Consta de una imagen en la que se exponen cinco figuras que representan la filogénesis del ser humano, empezando con un mono y finalizando con un ser humano. Se pide que se determine en qué punto de la evolución se considera que se encuentra el target de la investigación. Los participantes leían las siguientes instrucciones: "En general, las personas nos pueden parecer más o menos humanas. Mientras que algunas se comportan como animales, otras se comportan de forma más civilizada. Usando la imagen que mostramos a continuación como guía, indica, en tu opinión, el grado de humanidad de las siguientes personas." Esta escala se aplicó en la presente investigación a cinco grupos. El target relevante del estudio fue el grupo sexista. Sin embargo, se emplearon dos grupos estigmatizados (racistas y terroristas), un grupo neutro (bibliotecarios) y el endogrupo (canarios) como target de control. Debido a las limitaciones de la plataforma Google Forms, aunque en la versión original de esta escala se utilizan *sliders*, en este estudio se hizo uso de una escala likert de 10 puntos, que iba del 1 (*animal*) al 10 (*humano*). (*Escala completa en Anexo I*)

*-Escenas cotidianas:* Las escenas que aparecen en esta investigación se construyeron siguiendo la misma pauta que Heiphetz y Craig (2020), con el objetivo de medir el grado de atribución sexista que se le daba a escenas ambiguas. Una vez elaboradas trece escenas, estas fueron evaluadas por dos jueces independientes, con la instrucción de que las clasificaran según tuvieran o no un significado ambiguo desde el punto de vista del sexismo. Es decir, se les pidió que las clasificaran según fueran sexistas, no sexistas o ambiguas. De las siete escenas ambiguas originalmente propuestas, una fue eliminada, mientras que otras dos fueron modificadas para asegurar su ambigüedad. Por consiguiente, los escenarios definitivos para esta investigación lo constituyeron tres escenas sexistas, tres escenas no sexistas y seis escenas ambiguas. Un ejemplo de escena claramente sexista fue el siguiente: “Cristina está muy interesada en estudiar ingeniería electrónica cuando entre a la universidad, y así se lo comenta a la orientadora del instituto. Esta, tras escucharla, le pregunta si no preferiría una carrera “más de mujeres”. Un ejemplo de escena no sexista fue el siguiente: “Marta sale a pasear por su vecindario todos los días. Cuando se cruza con sus vecinos, estos siempre la saludan”. Por último, un ejemplo de escena ambigua fue el siguiente: “Tras un día de trabajo, una pareja se va casa en coche. Martina dice que ella conduce. Su marido le comenta que puede conducir él, por si ella está cansada. Aunque Martina le comenta que no está tan cansada y que le apetece conducir, su pareja insiste”. *(Para ver todas las escenas referir al anexo I).*

Después de leer las escenas los participantes debían responder a una escala de tipo Likert de 6 puntos que solicitaba que indicaran en qué medida creían que la escena era sexista (1: *nada sexista*; 6: *extremadamente sexista*). Los tres tipos de escenas estaban aleatorizados. A los participantes se les mostraban las siguientes instrucciones: “A continuación se le presentarán una serie de relatos cortos en los que se muestran situaciones de la vida cotidiana de diferentes mujeres. Por favor, lea cada relato atentamente. Mientras lees, imagina que cada situación te la está contando una de tus amistades. No hay respuestas correctas o incorrectas, lo que importa es tu opinión personal y tu reacción inicial.”

Los ítems relacionados con escenas ambiguas mostraron un alfa de Cronbach  $\alpha= 0.87$ . los relacionados con escenas no sexistas  $\alpha=0.51$  y los relacionados con escenas claramente sexistas uno de  $\alpha=0.69$ .

*-Escala de sexismo hostil y benévolo de Glick y Fiske (1996):* Para esta investigación se utilizó la adaptación española de Expósito, Moya y Glick (1998). Esta escala incluye 22 ítems tipo likert, 11 relativos al sexismo hostil y otros 11 relativos al sexismo benévolo. Ejemplos relativos a ítems de sexismo hostil son: "Muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos" o "Generalmente, cuando una mujer es derrotada limpiamente se queja de haber sufrido discriminación". Ejemplos relativos a ítems de sexismo benevolente son: "En catástrofes, las mujeres deberían ser rescatadas antes que los hombres" o "Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre". *(Escala completa en Anexo I)*. Cada uno de los ítems de esta prueba iba seguido de una escala tipo likert de 6 puntos. (1: *nada de acuerdo*; 6: *totalmente de acuerdo*). Los ítems de la escala que medían sexismo benévolo presentaron una fiabilidad por consistencia interna  $\alpha=0.77$  y los que medían sexismo hostil  $\alpha= 0.89$ .

*-Escala de deshumanización de Haslam (extraída de Khamitov, Rotman y Piazza, 2016):* Esta escala fue utilizada para medir el grado de deshumanización manifiesta a los sexistas. La escala consta de ocho ítems; cuatro están relacionados con la negación de aspectos únicamente humanos (UH), que distinguen a las personas de los animales (p.ej. "Siento que a esta persona le falta capacidad para resistirse, como si fuera un animal" o "Siento que esta persona es refinada y culta"). Otros cuatro registran la negación de aspectos naturalmente humanos (NH), que diferencian a las personas de las máquinas (p.ej. "Siento que esta persona es mecánica y fría, como un robot" o "Siento que esta persona es emocional, que es sensible y cálida"). *(Escala completa en anexo I)*. Después de cada ítem se presentaba a los participantes una escala tipo likert de seis puntos (1: *nada de acuerdo*; 6: *totalmente de acuerdo*). La fiabilidad por consistencia interna se calculó para ambos tipos de ítems. Los ítems que medían características únicamente humanas tuvieron un  $\alpha= 0.61$ , mientras que los ítems que medían naturaleza humana un  $\alpha=0.66$ .

Las instrucciones que se les daba a los participantes fueron las siguientes: A continuación le aparecerá un relato en el que se presenta la descripción de una persona. Concretamente, se les presentaba lo siguiente: “Carlos es un joven de 21 años y ojos castaños, que trabaja en una pequeña oficina en el centro de su ciudad. Últimamente ha tenido problemas con una de sus compañeras de trabajo, puesto que considera que una mujer no reportará tantos beneficios como un hombre a su empresa. Por ello, cree que es injusto que reciban el mismo sueldo, aunque su categoría profesional sea la misma.” Por favor, responda a las preguntas que siguen a esta en base a la opinión que la descripción le suscita.

La participación en la investigación se dió de forma individual. Los participantes recibían un enlace para realizar el cuestionario a través de la aplicación telefónica WhatsApp, ya fuera de forma individual o por difusión en grupos. Al acceder al enlace, este redirigía a la plataforma Google Forms, donde se encontraban una presentación del estudio. Se les explicaba que el objetivo era "investigar la percepción que tienen las personas sobre determinados grupos sociales. En concreto, la influencia de la pertenencia al grupo en determinadas situaciones sociales." También se les recordaba que su participación en el estudio era totalmente voluntaria, y se les pedía que diesen su consentimiento para el uso y análisis de sus resultados, teniendo en cuenta que estaban avalados por la ley de protección de datos. A continuación se recogían los datos demográficos relativos a género y a edad. Posteriormente se presentaban, siempre en el mismo orden, las escalas del cuestionario. En primer lugar, cumplimentaban la escala Ascent of human. Tras ello valoraban el sexismo de las escenas. Posteriormente respondían la escala de sexismo hostil y benévolo. Por último, cumplimentaban la escala de deshumanización de Haslam.

### **Análisis de datos**

Los datos han sido recopilados y codificados para ser analizados a través del paquete estadístico SPSS (Statistical Package for Social Sciences) v.23. Con este programa se analizaron las variables extraídas del cuestionario y se clasificaron como variables independientes y dependientes. Estas últimas fueron el grado de humanidad atribuída a diferentes targets y el grado de sexismo que los participantes atribuyen a las escenas. De esta manera, se emplearon análisis de estadísticos de

frecuencia y descriptivos para las variables sociodemográficas, un ANOVA ONEWAY de cinco niveles, cuya variable dependiente fue la humanidad atribuída a los targets, un ANOVA de medidas repetidas de 3 (Tipo de escena: sexista vs no sexista vs ambigua) X 2 (Grupo: deshumanizador vs no deshumanizador), y un ANCOVA 3 (Tipo de escena: sexista vs no sexista vs ambigua) X 2 (Grupo: deshumanizador vs no deshumanizador) donde la covariable fue el sexismo del participante. El nivel de alfa utilizado fue 0.05.

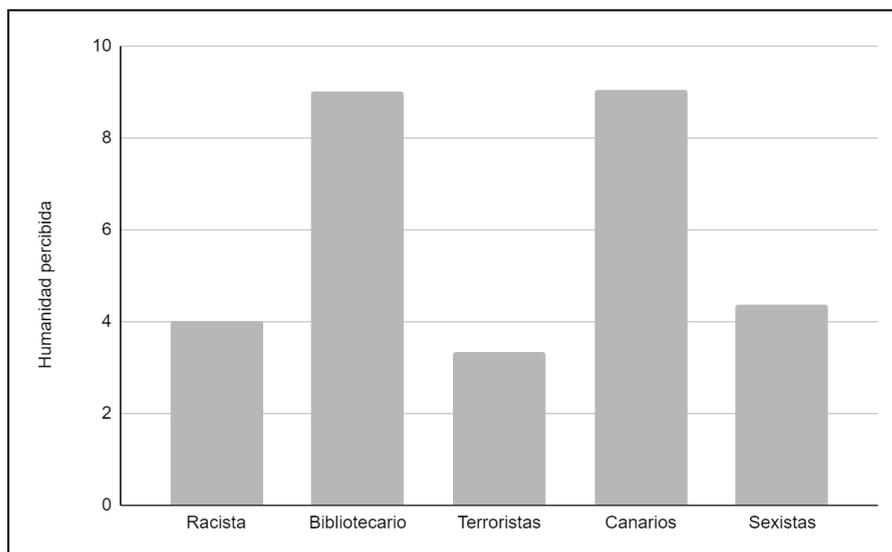
## Resultados

### *Deshumanización explícita de los sexistas*

Con el objeto de verificar H1, esto es, si los sexistas fueron considerados menos humanos que el grupo de control (bibliotecarios) y que el endogrupo (canarios), pero no diferentes de los terroristas y racistas se realizó un ANOVA (ONEWAY), cuya variable dependiente fue la atribución de humanidad. Se hallaron diferencias significativas entre los grupos ( $F_{(4,157)}=119.04$ ;  $p<.001$ ;  $\eta^2_p=0.752$ ). Los participantes consideraron a los sexistas ( $M=4.37$ ;  $DT=3.02$ ) menos humanos que el endogrupo de los canarios ( $M=9.06$ ;  $DT=1.73$ ;  $p<.001$ ) y que el grupo neutro de los bibliotecarios ( $M=9.01$ ;  $DT=1.58$ ;  $p<.001$ , ver Figura 1). Sin embargo, frente a lo que se esperaba, los consideraron más humanos que a los racistas ( $M=4.02$ ;  $DT=2.96$ ;  $p=.014$ ) y a los terroristas ( $M=3.35$ ;  $DT=3.20$ ;  $p<.001$ ).

### Figura 1.

#### *Humanidad atribuida a los distintos grupos en el AOH*



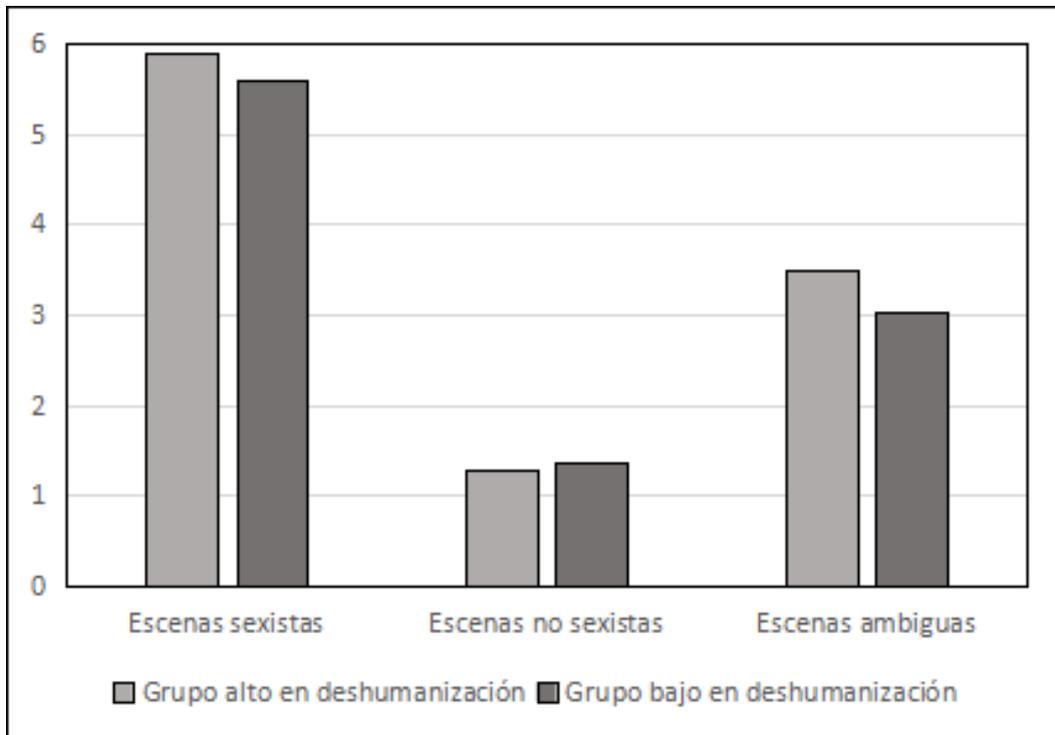
### *Valoración de los escenarios en función del sexismo de los participantes*

Para comprobar si los participantes que deshumanizaron más a los sexistas percibían los escenarios de modo diferente a quienes los deshumanizaron menos se llevó a cabo un ANOVA de medidas repetidas de 3 (Tipo de escena: sexista vs no sexista vs ambigua) X 2 (Grupo: deshumanizador vs no deshumanizador) donde el primer factor es intrasujeto, y el segundo intersujeto. Por consiguiente, se categorizó a los participantes en un grupo alto en deshumanización y otro bajo en deshumanización, dividiendo la distribución por la mediana. Esta división se realizó en base a las puntuaciones en la escala de deshumanización de Haslam. Se crearon las categorías grupo bajo en deshumanización (n=76) y alto en deshumanización (n=85).

Los resultados del análisis de varianza indicaron, en primer lugar, la existencia de un efecto principal de la variable Escenas ( $F_{(2,158)}=2751.13$ ;  $p<.001$ ;  $\eta^2_p= 0.972$ ). Concretamente, las escenas sexistas ( $M=5.75$ ;  $DT=.48$ ) fueron consideradas altas en sexismo y significativamente diferentes a las ambiguas ( $p<.001$ ) y a las no sexistas ( $p<.001$ ). Las ambiguas fueron consideradas cercanas a un punto medio ( $M=3.26$ ;  $DT=1.22$ ) y diferentes además a las no sexistas ( $p<.001$ ). Por último, las no sexistas fueron consideradas bajas en sexismo ( $M=1.31$ ;  $DT=.58$ ). En segundo lugar, se encontró un efecto principal de la variable Grupo ( $F_{(1,159)}=5.95$ ;  $p=.016$ ,  $\eta^2_p=.036$ ). Concretamente, el grupo alto en deshumanización ( $M=3.54$ ;  $DT=0.57$ ) consideró más sexistas las escenas que el grupo bajo en deshumanización ( $M=3.33$ ;  $DT=0.56$ ;  $p=.016$ ). Por último, la interacción de la variable “escenas” con la variable “grupo” resultó significativa ( $F_{(2,158)}=7.50$ ;  $p=.001$ ,  $\eta^2_p=.087$ ). Esta interacción se debe a que hay diferencias en las escenas sexistas (grupo alto en deshumanización:  $M=5.89$ ;  $DT=.30$ ; grupo bajo en deshumanización:  $M=5.60$ ;  $DT=.60$ ;  $p<.001$ ) y en las ambiguas (grupo alto en deshumanización:  $M=3.48$ ;  $DT=1.19$ ; grupo bajo en deshumanización ( $M=3.02$ ;  $DT=1.21$ ;  $p=.016$ ). En cambio, no se encuentran diferencias en las escenas no sexistas (grupo alto en deshumanización:  $M=1.27$ ;  $DT=.50$ ; grupo bajo en deshumanización:  $M=1.36$ ;  $DT=.66$ ;  $p>.05$ , ver figura 2).

**Figura 2.**

*Nivel de sexismo atribuido a las distintas escenas según el grupo de deshumanización*



Con el objeto de controlar la puntuación en sexismo, se llevó a cabo un ANCOVA de 3 (Tipo de escena: sexista vs no sexista vs ambigua) X 2 (Grupo: deshumanizador vs no deshumanizador) de medidas repetidas, donde el primer factor es intrasujeto y el segundo intersujeto, con las variables sexismo hostil y sexismo benévolo como covariables.

Ambas covariables interactuaron con las escenas, tanto el sexismo benévolo ( $F_{(2,156)}=3.85$ ;  $p<.05$ ;  $\eta^2_p=.047$ ), como el hostil ( $F_{(2,156)}=5.84$ ;  $p<.01$ ;  $\eta^2_p=.070$ ). Se volvió a encontrar un efecto principal de la variable Escenas ( $F_{(2,156)}=357.36$ ;  $p<.001$ ;  $\eta^2_p=.821$ ). Las escenas sexistas ( $M=5.75$ ;  $DT=.44$ ) fueron consideradas altas en sexismo y significativamente diferentes a las ambiguas ( $p<.001$ ) y a las no sexistas ( $p<.001$ ). Las ambiguas fueron consideradas cercanas a un punto medio ( $M=3.25$ ;  $DT=1.17$ ) y diferentes además a las no sexistas ( $p<.001$ ). Por último, las no sexistas fueron consideradas bajas en sexismo ( $M=1.32$ ;  $DT=.57$ ). En segundo lugar, el efecto de la variable grupo pasó a ser marginalmente significativo

( $F_{(1,157)}=3.69$ ;  $p=.057$ ;  $\eta^2_p=.023$ ). El grupo alto en deshumanización ( $M=3.52$ ;  $DT=0.55$ ) consideró marginalmente más sexistas las escenas que el grupo bajo en deshumanización ( $M=3.35$ ;  $DT=0.55$ ;  $p=.057$ ). Por último, la interacción de la variable “escenas” con la variable “grupo” continuó resultando significativa ( $F_{(2,156)}=7.50$ ;  $p=.001$ ,  $\eta^2_p=.088$ ). Esta interacción se debe a que hay diferencias en las escenas sexistas (grupo alto en deshumanización:  $M=5.87$ ;  $DT=.45$ ; grupo bajo en deshumanización:  $M=5.61$ ;  $DT=.45$ ;  $p<.001$ ), y diferencias, esta vez marginales, en las ambiguas (grupo alto en deshumanización:  $M=3.43$ ;  $DT=1.17$ ; grupo bajo en deshumanización  $M=3.07$ ;  $DT=1.18$ ;  $p=.059$ ). En cambio, no se encuentran diferencias en las escenas no sexistas (grupo alto en deshumanización:  $M=1.26$ ;  $DT=.57$ ; grupo bajo en deshumanización:  $M=1.37$ ;  $DT=.57$ ;  $p>.05$ ).

## **Discusión y conclusiones**

Los objetivos de esta investigación fueron comprobar si a los sexistas se les deshumaniza cuando se les compara con otros grupos, y comprobar si esta deshumanización se relaciona con sesgos en la percepción de diferentes escenas, en especial de las ambiguas.

En concordancia con lo esperado, los sexistas son vistos como menos humanos que el grupo neutro (bibliotecarios) o el endogrupo (canarios) (H1.1). Ello apoya la idea de que el sexismo se percibe generalmente como moralmente incorrecto (Swim y Hyers, 1999; Barreto y Ellemers, 2005) y que por ello, según la teoría de Opatow (1990) sobre la exclusión moral, los sexistas son deshumanizados al considerarse fuera de los límites morales del perceptor. En su estudio, Heiphetz y Craig (2020) también hallaron que a los sexistas se les deshumaniza más que a grupos neutros.

Por otra parte, se esperaba que no hubiera diferencias en la deshumanización de los sexistas y otros grupos comúnmente deshumanizados. Sin embargo, al contrario de lo planteado, a los sexistas se les considera más humanos que a los racistas o los terroristas (H 1.2). Heiphetz y Craig (2020) también encontraron que a los sexistas se les deshumaniza menos que a los racistas. Esto podría deberse a que, pese a que es evidente que el sexismo se considera como un problema social (Díaz-Aguado, 2003), y por lo tanto como moralmente incorrecto y

fuera de los límites morales propuestos por Opatow (1990), puede ser que tanto el racismo como el terrorismo destaquen y sean vistos como más inmorales que el sexismo, debido al impacto negativo que causan y a la gran atención que se les da como problemática a nivel social (Bonilla-Silva, 2006; Comer y Kendall, 2007; Koh, 2007; Prieto-Rodríguez, Rodríguez, Salas, y Suarez-Pandiello, 2009).

Por lo que se refiere a la percepción de las escenas, se encuentra que el sexismo del participante, tanto hostil como benévolo, influye en la percepción de las escenas. Aun así, las escenas sexistas son consideradas como más sexistas que las escenas ambiguas, y estas lo son más que las escenas no sexistas. Este efecto se produce aunque se tenga en cuenta la influencia del sexismo del participante. Por otra parte, el grupo que deshumaniza a los sexistas interpreta las escenas de forma diferente al grupo que no los deshumaniza. En concreto, considera los tres tipos de situaciones como más sexistas que el grupo que los deshumaniza menos. Al tener en cuenta el sexismo del participante, esta relación se ve reducida a una tendencia marginalmente significativa en la misma dirección.

En concordancia con lo esperado, según la humanidad que los participantes atribuyen a los sexistas, varía su consideración de las escenas (H2). Ello sucede aunque se controle el efecto del sexismo del participante. Aquellas personas que atribuyen menos humanidad a los sexistas tienden a considerar las situaciones ambiguas como sexistas, mientras que aquellas personas que atribuyen más humanidad a los sexistas tienden a considerar estas mismas situaciones como menos sexistas (H2.1). Estos resultados replican los del estudio de Heiphetz y Craig (2020). No obstante, al controlar el sexismo de los participantes, esta relación se convierte en una tendencia marginalmente significativa en la misma dirección.

Las escenas no sexistas son percibidas tanto por el grupo que deshumaniza a los sexistas como por el que no los deshumaniza como no sexistas. Aun así, contrario a lo previsto, también se encontró que en las escenas claramente sexistas hay una diferencia en la percepción de sexismo. Es decir, los participantes que deshumanizan a los sexistas consideran tales escenas como más sexistas que aquellas personas que no deshumanizan a los sexistas (H2.2). Ambos resultados se mantenían al controlar los efectos del sexismo de los participantes. Las diferencias en las escenas sexistas podrían explicarse teniendo en cuenta las

dificultades que existen para calificar a una persona como malvada. Así, el *true self* de las personas se suele considerar como bondadoso (Newman, Bloom y Knobe, 2014), y la bondad humana se suele considerar inmutable (Heiphetz, 2019). Este efecto solo se atenúa al ser la persona deshumanizada, como ya comentaban Heiphetz y Craig (2020). Por lo tanto, es posible que las personas que no deshumanizan a los sexistas (y que por lo tanto, los consideran “buenos en el fondo”) sean reticentes a calificar determinadas situaciones como sexistas, incluso cuando es evidente que lo son. Por otra parte, al contrario que en el presente estudio, Heiphetz y Craig (2020) encontraron que tanto el grupo que deshumaniza a los sexistas como el que no los deshumaniza consideran que las escenas claramente sexistas reflejan el mismo nivel de sexismo. Ello podría deberse a la mayor muestra que se presenta en tal estudio, o quizás al instrumento empleado para medir el sesgo perceptivo. Así, en el presente estudio se utiliza uno de elaboración propia, por lo que puede que las escenas claramente sexistas creadas por estos autores mostraran un grado de sexismo mucho más evidente que las utilizadas en este estudio.

En general, este estudio aporta datos relevantes a un área que ha sido muy poco estudiada, esto es, la deshumanización a los perpetradores del prejuicio. Por ejemplo, informa de que existe una influencia del sexismo del perceptor en la relación entre el sesgo perceptivo en escenarios ambiguos y el nivel de deshumanización hacia los sexistas. Además, los resultados obtenidos sirven para apoyar, aunque parcialmente, bibliografía relevante sobre el tema, como el ya mencionado estudio de Heiphetz y Craig (2020).

#### *Limitaciones y futuras investigaciones*

La principal limitación de este estudio es referida a la escala de sexismo hostil y benévolo de Glick y Fiske (1996), en la que se obtuvieron puntuaciones muy bajas tanto en sexismo hostil como en benévolo, lo que indica que ha podido haber un efecto de la deseabilidad social. Ello podría mejorarse si se utilizase una escala que midiera el sexismo de forma menos explícita.

Este estudio plantea nuevas preguntas a abordar en futuras investigaciones. Por un lado, el estudio mostró que existía una relación entre el nivel de

deshumanización y el sesgo perceptivo, pero no se tiene un modelo que aclare si el nivel de deshumanización causa el sesgo perceptivo, si el sesgo perceptivo causa un mayor nivel de deshumanización, o si existe otras variables, no tenidas en cuenta en este estudio, que causen ambos procesos. Por otro lado, puesto que los análisis mostraron que existía un efecto del sexismo del participante en la relación entre el nivel de deshumanización a los sexistas y el sesgo perceptivo, sería interesante estudiar a mayor profundidad los efectos de esta variable, y su influencia tanto en la deshumanización como en el sesgo perceptivo.

En resumen, los resultados de este estudio muestran que los sexistas son deshumanizados con respecto a grupos a los que no se deshumaniza comúnmente (bibliotecarios, canarios), aunque son considerados más humanos que otros grupos que perpetran el prejuicio (racistas, terroristas). Por otra parte, existe una relación entre el sesgo perceptivo en situaciones ambiguas y el nivel de deshumanización a sexistas: las personas que los deshumanizan tienden a interpretar situaciones ambiguas como sexistas, y las que no los deshumanizan tienden a interpretar las mismas situaciones como no sexistas. Esta tendencia también se observa en situaciones claramente sexistas.

## Referencias

- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Addison-Wesley.
- Barreto, M., y Ellemers, N. (2005). The perils of political correctness: Men's and women's responses to old-fashioned and modern sexist views. *Social psychology quarterly*, 68(1), 75-88.  
<https://doi.org/10.1177/019027250506800106>
- Bartky, S. L. (1990). *Femininity and domination: Studies in the phenomenology of oppression*. Routledge.
- Bonilla-Silva, E. (2006). *Racism without racists: Color-blind racism and the persistence of racial inequality in the United States*. Rowman & Littlefield Publishers, Inc.

- Comer, J. S., y Kendall, P. C. (2007). Terrorism: The psychological impact on youth. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 14(3), 179–212. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2850.2007.00078.x>
- Díaz-Aguado, M. J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del psicólogo*, 23(84), 35-44.
- Expósito, F., Moya, M. C., y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología social*, 13(2), 159-169. <https://doi.org/10.1174/021347498760350641>
- Glick, P., y Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of personality and social psychology*, 70(3), 491-512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>
- Haslam, N. (2006). Dehumanization: An Integrative Review. *Personality and social psychology review*, 10(3), 252-264.
- Heflick, N. A., y Goldenberg, J. L. (2009). Objectifying Sarah Palin: Evidence that objectification causes women to be perceived as less competent and less fully human. *Journal of Experimental Social Psychology*, 45(3), 598-601.
- Heiphetz, L. (2019). Moral essentialism and generosity among children and adults. *Journal of Experimental Psychology: General*, 148(12), 2077-2090. <https://doi.org/10.1037/xge0000587>
- Heiphetz, L. A., y Craig, M. A. (2020). *Dehumanization and perceptions of immoral intergroup behavior*. Oxford University Press.
- Khamitov, M., Rotman, J. D., y Piazza, J. (2016). Perceiving the agency of harmful agents: A test of dehumanization versus moral typecasting accounts. *Cognition*, 146, 33-47. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2015.09.009>
- Koh, W. T. (2007). Terrorism and its impact on economic growth and technological innovation. *Technological forecasting and social change*, 74(2), 129-138. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2006.01.005>

- Kteily, N., Bruneau, E., Waytz, A., y Cotterill, S. (2015). The ascent of man: Theoretical and empirical evidence for blatant dehumanization. *Journal of Personality and Social Psychology*, 109(5), 901–931. <https://doi.org/10.1037/pspp0000048>
- Newman, G. E., Bloom, P., y Knobe, J. (2014). Value judgments and the true self. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 40(2), 203-216. <https://doi.org/10.1177/0146167213508791>
- Nussbaum, M. C. (1995). Objectification. *Philosophy & Public Affairs*, 24(4), 249-291. <https://doi.org/10.1111/j.1088-4963.1995.tb00032.x>
- Opatow, S. (1990). Moral exclusion and injustice: An introduction. *Journal of Social Issues*, 46(1), 1-20. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1990.tb00268.x>
- Prieto-Rodríguez, J., Rodríguez, J. G., Salas, R., y Suarez-Pandiello, J. (2009). Quantifying fear: The social impact of terrorism. *Journal of Policy Modeling*, 31(5), 803-817. <https://doi.org/10.1016/j.jpolmod.2008.07.004>
- Rudman, L. A., y Mescher, K. (2012). Of animals and objects: Men's implicit dehumanization of women and likelihood of sexual aggression. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(6), 734-746. <https://doi.org/10.1177/0146167212436401>
- Swim, J. K., y Hyers, L. L. (1999). Excuse me—What did you just say?!: Women's public and private responses to sexist remarks. *Journal of experimental social psychology*, 35(1), 68-88. <https://doi.org/10.1006/jesp.1998.1370>

## **Anexo I.**

### *Cuestionario aplicado a los participantes*

#### Percepción situacional en la vida cotidiana

Esta investigación forma parte de un Trabajo de Fin de Grado. Está tutorizada por el profesorado del departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional de la Universidad de La Laguna, España.

En este estudio se investiga la percepción que tienen las personas sobre determinados grupos sociales. En concreto, nos interesa saber la influencia de la pertenencia al grupo en determinadas situaciones sociales.

Para este fin, se ha elaborado un cuestionario anónimo, que se cumplimenta en 10 minutos. Agradeceríamos mucho su valiosa colaboración en esta investigación. No hay respuestas correctas o incorrectas, pero es importante que responda honestamente lo que piensa.

Si da su consentimiento informado para la utilización de estos datos en la citada investigación, la información proporcionada será utilizada con fines estrictamente académicos y de investigación, de forma que sus respuestas serán absolutamente confidenciales e intransferibles a terceros, tal y como estipula la vigente Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales (BOE nº 294 de 6 de diciembre).

Antes de comenzar, lea atentamente el texto siguiente y seleccione "Sí", si reconoce que ha leído y entiende que:

Su participación en esta encuesta es voluntaria. Puede retirar su consentimiento y suspender la participación en cualquier momento. Negarse a participar no le supondrá ninguna clase de sanción. Además, que ha dado usted su consentimiento para participar en esta investigación.

Sí

No

Por favor, responda ahora a las siguientes preguntas. Sus respuestas en esta sección no alterarán el estudio.

Género \*

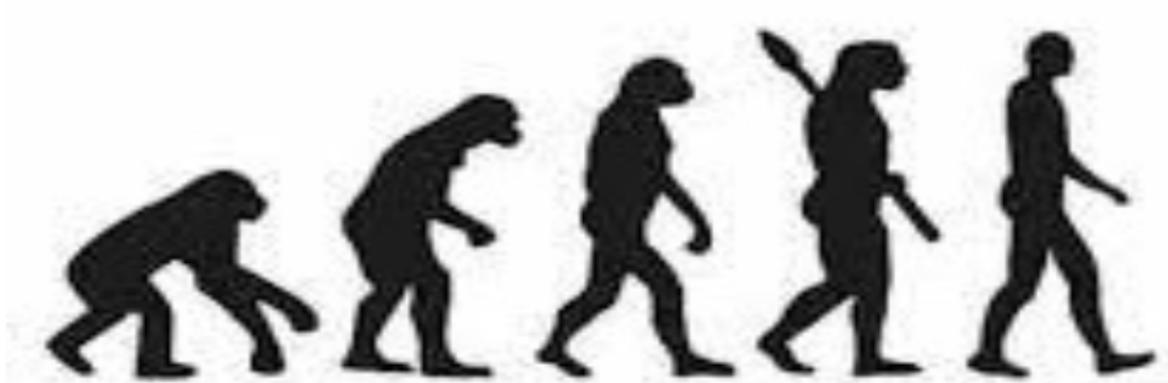
- Hombre
- Mujer
- No Binario
- Otra...

Edad \*

Texto de respuesta corta  
.....

En general, las personas nos pueden parecer más o menos humanas. Mientras que algunas se comportan como animales, otras se comportan de forma más civilizada. Usando la imagen que mostramos a continuación como guía, indica, en tu opinión, el grado de humanidad de las siguientes personas.

Por favor, indique cuán humano considera a un miembro típico del grupo de:



Los racistas \*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Animal	<input type="radio"/>	Humano									

Los bibliotecarios \*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Animal	<input type="radio"/>	Humano									

Los terroristas \*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Animal	<input type="radio"/>	Humano									

Los canarios \*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Animal	<input type="radio"/>	Humano									

Los sexistas \*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Animal	<input type="radio"/>	Humano									

A continuación se le presentarán una serie de relatos cortos en los que se muestran situaciones de la vida cotidiana de diferentes mujeres. Por favor, lea cada relato atentamente. Mientras lees, imagina que cada situación te la está contando una de tus amistades. No hay respuestas correctas o incorrectas, lo que importa es tu opinión personal y tu reacción inicial.

1. Carla trabaja como empresaria en una gran compañía. Sus superiores la felicitan por su buen trabajo en el proyecto en el que trabaja. ¿En qué medida consideras que la actuación de sus superiores ha sido sexista? (*No sex*)
2. Marta está cargando bolsas de la compra muy pesadas. Un vecino se ofrece a llevarlas por ella. Marta se niega. El vecino vuelve a insistir en ayudarla. ¿En qué medida consideras que las acciones del vecino son sexistas? (*Amb*)
3. Cristina está muy interesada en estudiar ingeniería electrónica cuando entra a la universidad, y así se lo comenta a la orientadora del instituto. Esta, tras escucharla, le pregunta si no preferiría una carrera “más de mujeres”. ¿En qué medida consideras que las acciones de la orientadora son sexistas? (*Sex*)
4. Mónica tiene una primera cita con un chico en un restaurante. Cuando llega el momento de pagar la cuenta, aunque ella ofrece pagar a medias, su acompañante insiste en pagar él toda la comida. ¿En qué medida consideras que las acciones del chico son sexistas? (*Amb*)
5. Mercedes va dos veces a la semana al gimnasio. Está acostumbrada a preparar todas las máquinas de su rutina. Sin embargo, sus compañeros de gimnasio se siguen ofreciendo a prepararle las máquinas para entrenar. ¿En qué medida consideras que las acciones de los compañeros de gimnasio son sexistas? (*Amb*)
6. Carolina es una gran entusiasta de la fotografía. Cuando uno de sus amigos se entera de su pasión, la invita a hacer un tour fotográfico por España. ¿En qué medida consideras que las acciones de su amigo son sexistas? (*No sex*)
7. Patricia se sube a la guagua, que está llena. Un hombre, al verla, intenta ceder automáticamente su asiento. Aunque Patricia se niega, él insiste. ¿En qué medida consideras que las acciones del hombre son sexistas? (*Amb*)
8. Teresa y su marido van al mecánico. Al hacerle una pregunta en relación al seguro de su furgoneta, e incluso después de que Teresa explique que la furgoneta es suya, el mecánico dirige todas sus explicaciones y atención a su marido. ¿En qué medida consideras que las acciones del mecánico son sexistas? (*Sex*)

9. Marta sale a pasear por su vecindario todos los días. Cuando se cruza con sus vecinos, estos siempre la saludan. ¿En qué medida consideras que las acciones de sus vecinos son sexistas? (*No sex*)
10. Verónica va un día bastante arreglada al trabajo. Uno de sus compañeros le halaga y ella se lo agradece. El compañero, durante el resto del día, le recuerda varias veces lo guapa que ha venido. ¿En qué medida consideras que las acciones del hombre son sexistas? (*Amb*)
11. Lucía le pide un aumento de sueldo a su jefe, al darse cuenta de que uno de sus compañeros cobra más que ella por el mismo trabajo. Su superior le responde que cobra menos porque los hombres suelen ser mucho más productivos en ese tipo de puesto que las mujeres. ¿En qué medida consideras que las acciones del jefe son sexistas? (*Sex*)
12. Tras un día de trabajo, una pareja se va casa en coche. Martina dice que ella conduce. Su marido le comenta que puede conducir él, por si ella está cansada. Aunque Martina le comenta que no está tan cansada y que le apetece conducir, su pareja insiste. ¿En qué medida consideras que las acciones del marido son sexistas? (*Amb*)

*Nota.* (*Sex*) indica que se trata de una situación sexista, (*No sex*) indica que se trata de una situación no sexista (*Amb*) indica que se trata de una situación ambigua.

---

A continuación, le aparecerán algunas afirmaciones sobre los hombres y las mujeres. Por favor, indica tu grado de acuerdo con cada una de ellas, siendo 1 (Totalmente en desacuerdo) y 6 (Totalmente de acuerdo)

1. Un hombre no está verdaderamente completo sin el amor de una mujer.
2. En nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios.
3. En catástrofes, las mujeres deberían ser rescatadas antes que los hombres.
4. Muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas.
5. Las mujeres se ofenden fácilmente.
6. Las personas pueden ser realmente felices sin necesidad de tener una pareja. (R)
7. Las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres.
8. Las mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.
9. Las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres.
10. Las mujeres no valoran suficientemente todo lo que los hombres hacen por ellas.

11. Las mujeres buscan ganar poder manipulando a los hombres.
12. Todo hombre debería tener una mujer a quien amar.
13. Una mujer está incompleta sin un hombre a su lado.
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.
15. La mujer busca comprometerse con un hombre para controlarlo.
16. Generalmente, cuando una mujer es derrotada limpiamente se queja de haber sufrido discriminación.
17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre.
18. Muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos.
19. Las mujeres poseen una mayor sensibilidad moral que los hombres.
20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer bienestar económico a las mujeres.
21. Las mujeres están haciendo a los hombres demandas completamente irracionales.
22. Las mujeres tienden a ser más refinadas y a tener un mejor gusto que los hombres.

*Nota.* (R) indica que los valores del ítem son invertidos para su análisis

---

A continuación le aparecerá un relato en el que se presenta la descripción de una persona. Por favor, responda a las preguntas que siguen a esta en base a la opinión que la descripción le suscita.

Carlos es un joven de 21 años y ojos castaños, que trabaja en una pequeña oficina en el centro de su ciudad. Últimamente ha tenido problemas con una de sus compañeras de trabajo, puesto que considera que una mujer no reportará tantos beneficios como un hombre a su empresa. Por ello, cree que es injusto que reciban el mismo sueldo, aunque su categoría profesional sea la misma.

Considero que esta persona tiene mente abierta, que puede pensar claramente sobre las cosas. *NH (R)*

Siento que esta persona es emocional, que es sensible y cálida. *NH (R)*

Siento que esta persona es refinada y culta. *UH (R)*

Siento que esta persona es superficial, que no es profunda. *NH*

Siento que esta persona es mecánica y fría, como un robot. *NH*

Siento que esta persona es poco sofisticada. *UH*

Siento que a esta persona le falta capacidad para resistirse, como si fuera un animal. *UH*

Siento que esta persona es racional y lógica, que es inteligente. *UH (R)*

*Nota.* (*R*) indica que los valores del ítem son invertidos para su análisis. *UH* indica negación de rasgos únicamente humanos. *NH* indica negación de rasgos naturalmente humanos.